

“¡SALVEMOS LOS ÁRBOLES!”

- **SEÑALA SI LAS PALABRAS RESALTADAS SON ADJETIVOS, SUSTANTIVOS O ARTÍCULOS.**

El bosque cede a menudo para dejar su puesto a ganaderías y agricultura insostenibles, incluso a corto plazo. Muere para nada. Pero el hacha y la motosierra no están solas. El fuego se lleva cada año cinco millones de hectáreas de selvas, unos dos millones de bosques y matorrales mediterráneos y, en las coníferas del Norte, hasta 10 millones de hectáreas. El balance para el conjunto del planeta es de pérdidas ininterumpidas. Las florestas húmedas van a la cabeza del desastre con una reducción del 60% tan sólo en el último siglo. Y el bosque mundial ha menguado en un 19% en el mismo periodo. Por tanto, nada extraña que una gran parte de los bosques de los países más avanzados goce de algún tipo de protección. Solo

que, por desgracia, lo que no llega desde abajo, como la llama o la sierra, viene desde las alturas. La lluvia ácida, es decir, los contaminantes atmosféricos mezclados con el agua de las precipitaciones, llega a quemar por completo los bosques. Así se ha perdido hasta la mitad de la superficie forestal de Alemania.